

MEMORIAS EN CONSTRUCCIÓN

EL ARCHIVO DE JUAN C. ROMERO

Lucía Cañada

Universidad de Buenos Aires. Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)
Universidad Nacional de San Martín. Argentina

Llegar al Archivo de Artistas Juan Carlos Romero es encontrarse con revistas en alemán, con cientos de catálogos en distintos idiomas, con libros antiguos elegidos especialmente por sus grabados, con periódicos de organizaciones de izquierda, con revistas de humor gráfico, con videocasetes, con una colección de mates y con muchísimos afiches de distinto tipo, entre varias cosas. Llegar al archivo es, también, encontrarse con Romero, no sólo porque muchas tardes está allí relatándonos de dónde salió cada papel, cada objeto, sino, también, porque allí están sus obras, sus recortes, sus ideas, sus obsesiones, sus inquietudes, sus caminos y sus preguntas.

Juan Carlos Romero es uno de los más reconocidos artistas conceptuales argentinos. Posee, además, una vasta trayectoria como docente de artistas, como militante sindical, como editor de libros de artistas, como articulador de colectivos de arte y como curador. Integró, desde 1970, diversos grupos de artistas (Arte Gráfico-Grupo Buenos Aires, Grupo de los Trece, Gráfica Experimental, Escombros, 4 para el 2000, la Mutual Art-Gentina, Artistas Plásticos Solidarios) y participó, desde 1989, en las sucesivas publicaciones de artistas autoconvocados conocidas como «muestra-libros». Es, también, impulsor de revistas dedicadas a la poesía visual y a otras prácticas experimentales.

Romero es, además, un apasionado archivero. Desde sus años de formación y de actuación como militante gremial, ha recolectado innumerables documentos sobre la escena artística y sobre la vida cultural, política y sindical del país, de América Latina y del resto del mundo. Su archivo –que hasta hace un año estaba en su casa– es consultado, continuamente, por investigadores, por artistas, por instituciones y por interesados tanto locales como extranjeros, ya que es el único reservorio accesible al público en el que se pueden encontrar desde las publicaciones y los catálogos del Centro de Arte y Comunicación (CAYC) hasta gráfica y prensa clandestina de la izquierda en los años setenta, por mencionar algunos ejemplos.

En su archivo personal, Romero posee documentación sobre su obra (catálogos, invitaciones, recortes de prensa), textos propios inéditos y proyectos aún



no realizados, revistas experimentales dirigidas por él o en las que participó, fotografías de obras individuales o colectivas, documentación de obras y de publicaciones experimentales de otros artistas, documentación sobre arte correo, videos y una colección de afiches y carteles de gráfica política.

Hace unos años, el artista -junto con la Red Conceptualismos del Sur- tomó la iniciativa de institucionalizar su reservorio. Por este motivo, en 2013 fue creado el Archivo de Artistas Juan Carlos Romero (hoy Asociación Civil) y el material fue trasladado a una propiedad para tal fin en el barrio de San Telmo, Buenos Aires. Este espacio está dedicado a preservar y a socializar el valioso archivo reunido por Romero a lo largo de su vida, así como por otros artistas que han cedido fondos documentales a la iniciativa (Carlos Ginzburg, Luis Pazos, Guillermo Roux, entre otros). Actualmente, su patrimonio está siendo inventariado y digitalizado a fin de ampliar las posibilidades de consulta.

ACERCA DE LA COLECCIÓN DE AFICHES DE GRÁFICA POLÍTICA

Sentado junto a la mesa de trabajo, Juan Carlos toma mate y cuenta la historia de los afiches que ingresan a la base de datos. «Ese es del 73», señala al ver un cartel de la Confederación General del Trabajo (CGT). «Ese lo guardé porque me gustó la imagen», dice de otro cuyo origen nos resulta desconocido. Su prodigiosa memoria conmueve. Romero explica que para conseguirlos iba temprano a las marchas y los pedía antes de que los pegaran o, simplemente, los arrancaba de la pared. Con el tiempo, algunas personas que sabían de su afición comenzaron a guardarlos para él.

El acervo está integrado, en su mayoría, por carteles de organismos de derechos humanos [Figura 1], de partidos políticos -de ideologías diversas- y de sindicatos [Figura 2]. Posee, también, afiches de organizaciones de estudiantes secundarios y universitarios, de organizaciones barriales y de publicaciones periódicas. La colección está formada, aproximadamente, por 1 300 afiches o carteles de gráfica política, nacionales e internacionales. Los primeros datan del año 1930 y los últimos de unos días atrás.



Figura 1. Aparición con vida (1981). Afiche de la Primera marcha de la resistencia, Madres de Plaza de Mayo



Figura 2. Afiche de la Federación Juvenil Comunista de Berazategui (circa 1979). Colección de afiches de gráfica política

Los afiches políticos no son un mero objeto, sino un instrumento de propaganda y de intervención política mediante los que se procura hacer llegar, de manera clara, una idea o una ideología a un público determinado [Figura 3]. Horacio Tarcus señala que, desde 1860, las izquierdas en la Argentina desarrollaron un universo gráfico propio que se plasmó en la realización de afiches, de almanaques, de folletos, de revistas, de banderas y de periódicos (Tarcus, 2006). Los artistas o los mismos militantes crearon una gráfica que los identificaba. Una estrella roja, una «A» dentro de un círculo, un puño en alto o un pañuelo son algunos de los símbolos que se transformaron en signos de una época. Lo mismo sucedió con partidos políticos y con organizaciones de diversas ideologías.



Figura 3. *Luchamos por una causa nacional, la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación (s/f).* Colección de afiches de gráfica política

Con el tiempo, los afiches se convirtieron en un modo particular de intervención política. Entre sus virtudes, se destaca que pueden ser ubicados en espacios públicos a la vista de muchos, la permanencia en un tiempo relativamente prolongado y la capacidad para captar la atención del transeúnte. Además, fueron y son elegidos por ser baratos, por ser sencillos de realizar y de reproducir, por la rapidez con que son pegados en momentos o en espacios no permitidos y por su fácil traslado. Por todo esto, el material del Archivo de Artistas Juan Carlos Romero resulta de sumo interés para pensar y para problematizar

sobre la historia del diseño gráfico y de las artes gráficas y sobre la historia argentina en general.

El estudio de la propaganda política se extiende a casos como la Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, el Nazismo e, incluso, la Revolución Rusa. Estos permitieron a los investigadores indagar acerca de los discursos esgrimidos por los distintos sujetos sociales y del poder de la imagen para generar consenso o disenso en diversas coyunturas. Con estas investigaciones como antecedente, creemos que el trabajo con este material permite repensar el rol de la imagen y del discurso en las prácticas políticas y las particularidades de esta forma de intervención política, elementos clave para analizar la historia del tiempo presente.

A pesar de ello, no existe en la Argentina ningún archivo que cuente con una colección semejante. En una entrevista realizada por Hugo Salas a Marcela López y a Gabriela Kogan, autoras del libro *Quiera el pueblo votar* (2007), ellas narran las dificultades que hallaron al momento de recopilar afiches y boletas electorales en la Argentina. Al respecto, Salas sostiene:

En verdad, el trabajo de investigación llevó a las dos autoras a encontrar un fuerte vacío en lo que hace a la preservación y el mantenimiento de las fuentes. Amén de no haber un espacio oficial o museístico que sistematice y proteja el material, ni siquiera los partidos políticos tradicionales cuentan con archivos abiertos al público que exhiban el material (2007: en línea).

José Luis Petris, al trabajar sobre los archivos gráficos, menciona otra problemática a tener en cuenta: «Las políticas públicas de construcción y de mantenimiento de las hemerotecas institucionales son susceptibles de sufrir y/o de generar censuras políticas, además de las tradicionales censuras y autocensuras económicas» (2003: 55). Esta situación adquiere especial relevancia si tenemos en cuenta que la Argentina atravesó cinco dictaduras durante el siglo xx. Por estos motivos, las colecciones de acceso público organizadas desde la sociedad civil, como Archivo de Artistas, suplen esos recortes políticos, ideológicos y económicos.

Con una beca de la Fundación Museo Reina Sofía, de Madrid, y en el marco del convenio de colaboración entre dicha Fundación, la Asociación Civil, la Red Conceptualismos del Sur y la Universidad Nacional de Tres de Febrero, desde marzo de 2015 se está realizando el proceso de inventariado, de catalogación y de digitalización que permitirá el acceso público a las fuentes y la puesta en valor de este excepcional acervo. Para ello, se ha decidido conservar el orden lógico que Romero le dio a su material. Los afiches están organizados, en principio, por un criterio espacial (se separaron los nacionales de los internacionales) y, luego, por uno temporal. Según este último, entre los afiches impresos en la

Argentina nos encontramos con cinco grupos: el primero corresponde a carteles anteriores a 1956; el segundo va de 1956 a 1973; el tercero, de 1973 a 1976; el cuarto, de 1976 a 1983 (es el más pequeño, tan sólo cinco); y el último (y más numeroso) desde 1983 hasta el presente. Entre los carteles internacionales el patrimonio está conformado por 86 afiches latinoamericanos, 9 de otros países del Tercer Mundo, 43 de distintos países europeos, 46 de Naciones Unidas y 10 de Greenpeace.

El inventario, que se está construyendo sobre una base de datos especialmente programada para esta tarea, incluye datos sobre la fecha y el lugar en que fueron realizados, el emisor, la técnica y el soporte, las medidas, una descripción del contenido, el estado de conservación, la cantidad de ejemplares, las palabras clave para su búsqueda y una reproducción en alta definición. Esta información no sólo estará disponible en el archivo, sino también de manera virtual a través de la página de *Archivos en uso*, iniciativa de la Red de Conceptualismos del Sur.

Se prevé la realización de un catálogo razonado (impreso o digital) de una selección del material que refleje su especificidad. Este permitirá la inclusión de datos sobre el emisor, los vínculos con el momento histórico en que fue producido, el análisis iconográfico, la relación con otros afiches o soportes visuales del mismo o de otro emisor, los problemas de atribución, el vínculo con otro tipo de propaganda y las investigaciones en curso, entre otras cuestiones.

El acceso a este material único, recolectado y conservado por Juan Carlos Romero durante años, le posibilitará a futuros investigadores sumergirse en aspectos poco estudiados de las organizaciones políticas y sociales. Proporcionará herramientas para realizar una lectura más compleja sobre el pasado argentino, latinoamericano y mundial, y analizar los cruces entre visualidades, gráfica y modos de intervención política. Permitirá, fundamentalmente, continuar construyendo memorias.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Tarcus, H. (2006). «111 años de gráfica política de izquierdas». En Indij, G. (ed.). *Gráfica política de izquierdas. Argentina 1890-2001*. Buenos Aires: La Marca.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Petris, J. L. (2003). «Formas de la memoria de la prensa gráfica». *Figuraciones. Teoría y crítica de artes* (N.º 1 / 2) [en línea]. Consultado el 20 de agosto

de 2015 en <<http://www.revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=29&idn=1&arch=1#texto>>

Salas, H. (2007). «Todo afiche es político» [en línea]. Consultado el 20 de agosto de 2015 en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4171-2007-10-14.html>>.